

TALENTOS



Todos conocen la [parábola de los talentos](#). Todos saben que Dios nos pide que los pongamos al servicio de la Iglesia, es decir al servicio de Él mismo y de su Plan.

¿Cuántos talentos quedan hoy sepultados por el "tengo mucho trabajo", "ya colaboro en la parroquia", "tenemos nietos", "estamos viejos", "tenemos problemas económicos", "queremos disfrutar"... etc., etc.?

Creemos que estamos olvidándonos de que la Barca de la Iglesia, en la que está el MFC, es timoneada por Cristo. Jesús nunca dejará que quienes trabajen por Él se vean abrumados. Estaremos cansados, sí, pero con un santo cansancio. Y el deber cumplido.

Por favor, oigan los llamados. La cabina de conducción es una POSTA: hoy están unos, mañana otros; cuantos más somos, menor es el esfuerzo y más grata la labor.

Que la Virgen de Fátima, nuestra Patrona, los inspire en el centenario de sus apariciones, para que no se apague la antorcha del MFC.

Pablo y Marcela Cavallero